SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital . . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 3 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 17 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.691

RELATA RÉFERO

Publica *Mateo Pico* en *La Publicidad* de Barcelona, unos artículos muy graciosos y muy bien escritos, y para que el lector pueda ver si tiene grácia é intención, ahí vá el que en el *Cajón de sastre* (asi titula la sección en que escribe) del miércoles último ha dado á luz siendo posible que cuantos en esta provincia lo lean, no se calienten mucho la cabeza para averiguar la provincia y pueblo en donde lo que narra ha sucedido.

CAJÓN DE SASTRE

¡A qué extremo hemos llegado, Dios mío! Voy á relatar un caso verdadero que acaba de ocurrir en una provincia de España. ¿Cuál? Si es preciso tambien lo diré. Demuestra este caso hasta qué punto de cinismo y desverguenza hemos llegado en la Administración pública.

En una población de bastante importancia, con industria rica y floreciente, se presentaron unos inspectores del Fisco que no llevaban otro objeto que averiguar si todos los industriales estaban provistos de las correspondientes matrículas. Empezaron las visitas á domicilio, examinaron libros de comercio, se mostraron exageradamente intransigentes al principio y pareció que iban á llevarlo todo con la mas extricta justicia y mucha excesiva severidad. Mas como suele ocurrir en estos casos, y ésto nos pierde, comenzaron despues á hacer avances para que se les ofreciera una cantidad determinada que ellos embolsarian, mientras quedaba la Hacienda sin percibir un cuarto.

Como sucede en España que para faltar á la Ley siempre estamos dispuestos todos y mas si la ley afecta al bolsillo, se reunieron los industriales y empezaron el regateo con los inspectores del Fisco; éstos pedían mil duros y aquéllos no ofrecían mas de quinientos.

Ahora viene lo bueno. En la localidad se publica un periódico, y su director recibió, cuando todavía no estaba el trato cerrado, un besalamano del Delegado de Hacienda de la provincia, quien lo remitió por conducto del Alcalde, en el cual le rogaba llamase la atención de sus lectores sobre unos supuestos inspectores de la Hacienda, que no tenian facultades para hacer investigaciones.

Comprendan Vds. el efecto que esta comunicación causaría. Inmediatamente cesaron las negociaciones y fué no sé quien á ver al Delegado de Hacienda para enterarle de lo que ocurría; pero éste, puesto entre la espada y la pared, tuvo miedo y dijo que aquellos inspectores iban debidamente autorizados. ¿Cómo se comprende, pues, ¡la cartita al director del periódico? Yo lo explicaré, por suposiciones y seguro de acertar.

El cacique de la provincia en cuestión es un jugador de oficio que siempre está á la última pregunta; malbarató su hacienda y ahora vive sobre los fondos de los comunes cuyos alcaldes son de su mano y descorcha los pueblos, como si fueran alcornoques, valiéndose de repartos de consumos. Ahora ve que se le acaba la breva, porque teme que caiga Puigcerver, que es quien le sostiene y aprovecha el tiempo para exprimir el limón.

Por esto menudean los repartos de consumos, de paja y leña, etc., y finalmente ha ideado enviar á los pueblos investigadores de la Hacienda, con encargo de levantar fuertes cantidades para su bolsillo particular. Estos señores traen sus nombramientos fechados en Madrid, porque el cacique tiene su protector en la Corte. Es uno de los peces gordos de la política.

El Delegado de Hacienda de la provincia, al ver que arrancaban á sus ovejas la poca lana que les queda, por impulso de honradez, escribió el besalamano antedicho; pero luego, cuando llegó el momento de ratificarse no lo hizo porque temió que el cacique, en venganza le dejara cesante, que poder tiene para ello.

Y aquí tienen Vds. una historia cierta que podria formar pareja con los escándalos de Murcia, siendo quizás el mismo el encubridor.

MATEO PICO.

Esto que dice *Mateo Pico*, llama al cuento que referimos el otro dia del baturro y la mañica.

Si adivinas lo que traigo dentro de la cesta, te regalo un racimo.

Por esto hemos pedido, aunque en vano, que venga hácia acá un comisario régio del caracter y entereza del que fué á Murcia.

Porqué cuando *Mateo Pico* refiere lo que dice, huélenos que la rata no anda muy lejos.

Por lo que se vé, España es una especie de puerto de Arrebatacapas, en donde hay necesidad de mucho fuego para acabar con los microbios que la destrozan y nos deshonran.

Si *Mateo Pico* tirara del todo de la manta, ¡que bien haria!

REVISTA PARISIENSE

Algo de teatro.—La Tosca.—Sardou.—Bailes del Ayuntamiento.—Tiempo perdido. —Modas.

Hace ya mucho tiempo que nada he dicho de teatros y es porque, verdaderamente, desde que la Guerrero pasó por París, ningún acontecimiento notable nos ha dado motivo para pensar ni en los bastidores ni en las candilejas.

Pero héte aquí que la infatigable Sarah Bernhardt y su inseparable Sardou nos han resucitado *La Tosca* en la Renaissance y todo París desfila por el teatro de la gran actriz y todo París aplaude aquella obra que hace once años fué tan vapuleada: *La Tosca*, una pantomima, según Sarcey; puro sadismo, según Jules Lemaitre.

Los horrores del tercer acto, ese famoso acto de la tortura, donde Mario aparece con sangre en las sienes, aquel cadáver tan *natural*, hicieron que la Brandés se desmayara de terror á pesar de hallarse más que acostumbrada á los secretos del teatro.

Todo París quiso, como hoy quiere, temblar de angustia, desvanecerse de miedo ante las escenas de libertinaje y corrupción en que Sardou nos pinta de mano maestra, un rincón de Italia subyugado por Bonaparte y aquel Barón Scarpia regateando á la Tosca, la vida del amante á cambio de una lujuriosa pasión.

La Revolución francesa debe haber visto también semejantes escenas: las mujeres y las jóvenes con largas faldas y corto talle, como Sarah Bernhard, arrastrarse, la mañana misma de las ejecuciones, á los piés de los aristócratas verdugos y comprar temblorosas de miedo, muertas de vergüenza, la vida de un padre ó de un marido, ya maniatado sobre la fatal carreta y todo eso á cambio de unos cuantos besos de locura, caricias de un amor con sabor á sangre.

Todo aquel sadismo, todas aquellas angustias han vuelto á revivir en la Renaissance.

La inimitable Sarah, armoniosa, bajo los pliegues de los antiguos ropajes, cual una ninfa griega ó un arcángel de Botticelli, representa la verdadera tragedia, la grandeza de sus líneas, la nobleza de su actitud, el alma intangible y como visible en la sencillez de un bajo relieve de Egine y en la voluptuosidad de un Prudhon.

Aquella *Tosca* que lentamente avanza con los candelabros del banquete y que los deposita para servir de mortuorios blandones á cada lado del cadáver de un monstruo que la torturó, tirano muerto por su misma mártir; aquella *Tosca* pálida y triste, grandiosa, sobrenatural, nadie puede hacerla como la inimitable Sarah.

***

El Ayuntamiento de París suele obsequiar á sus administrados con bailes y ambigú, en las proximidades del Carnaval.

A esos bailes son invitadas de ocho á diez mil personas y al *Hotel de Ville* concurre lo más *selecto* de la sociedad llamada democrática, desde el barrendero municipal hasta el tabernero, elector influyente.

Pues bién: he aquí una lista edificante publicada por la misma municipalidad, con respecto al último baile celebrado:

«Lista de objetos *distraidos* por bailaoras y danzantes:

367 tazas de porcelana,
29 platitos de metal,
743 cucharillas,
292 bandejas y una infinidad de botellas, vacias ó llenas».

Hubiera sido más digno callar prudentemente la *cosa;* pues nada dice tal lista en favor de la alcaldia que se trae invitados de esa calaña.

Lo mejor seria invitar personas dignas de ese honor ó poner en los billetes aquello de: «La vagilla es de rigor.»

También podría el alcalde de París imitar aquella princesa célebre que tenia un ingenioso medio de garantizar los objetos de plata en sus reuniones.

Después de un banquete de ceremonia, en el que se hallaban representados todos los paises del Universo, uno de nuestros colegas quiso salir de aquel hotel de Pensilvania antes de terminarse el *azto*.

Uno de los lacayos le barrió el paso y ni súplicas ni ruegos valieron al invitado, para lograr franquear la puerta.

—Pero, ¿porqué no se sale?

—No hemos contado aún los cubiertos.

***

Hé aquí unos cuantos cálculos, hechos por un *sabio* parisién, uno de tantos que todo lo saben y que no hacen nada:

La energía que cada uno de nosotros gasta en mover los párpados durante un año, bastaría para levantar un peso de veinte á veinticinco kilos.

Mas aún totalizando la fuerza que desplegamos en todos los apretones de manos y saludos por espacio de un año, podríamos sostener, entre el pulgar y el índice, una locomotora de ochenta toneladas.

No es eso todo: con el tabaco quemado por un fumador, al cabo de un año podria fabricarse un cigarrillo de seiscientos metros de largo. (¿Podria sostenerse también entre el índice y el pulgar?)

Pero lo que sigue puede considerarse como el colmo del cálculo: con los cabellos que le cortan á un hombre durante un año, puede confeccionarse un tapiz muy espeso y de un metro cuadrado de dimensión. (Seguramente que ese hombre no es San Pedro).

Y el calculador termina, por hoy, diciendo que uno cualquiera, no muy hablador, pronuncia en doce meses unos doce millones de palabras. (Este cálculo no reza con los mudos, ni con los diputados de la mayoria).

Verdaderamente quien ha calculado todo eso debe contar con mucho tiempo que perder.

***

Cuando aun las rosas no pueden abandonar las estufas, cuando las calles de París están todavia cubiertas de nieve, ya los modistos piensan en los trajes de primavera y cada cual se pregunta lo que mas se llevará.

La cuestión es grave y prematura.

Mucho se habla de volver al corpiño Luis XV puntiagudo por delante y también se trata de resucitar la túnica.

Lo primero será facil; pues durante el invierno se ha iniciado la tendencia.

Lo segundo será más difícil; porque la falda con algo de cola está hoy en plena boga y las elegantes lucen sus faldas largas en el paseo de las Acácias del Bosque.

Todas las faldas son de pañete, de ello se quejará sin duda la industria lionesa: pero ¡son tan lindas!

Las elegantes al partir de Niza, llévanse toda una colección de trajes.

Todas son, igualmente, de paño: faldas, boleros, corpiños, etc.

Los sombreros no han cambiado; siguen llevándose los de fieltro gris claro y, de cuando en cuando, se ve alguna que otra boina de terciopelo; pero parécenos que la boina pasó á la historia.

De modas primaverales, acaso pueda decir algo importante en mi próxima crónica.

Antonio Ambroa.

París 14 febrero de 1899.

DE TODAS PARTES

Nueva materia para sustituir el vidrio

Mr. Frederick Eckstein ha encontrado, segun leemos en revistas extranjeras, una materia destinada á sustituir al vidrio en muchas de sus aplicaciones. Este producto se obtiene disolviendo de 4 á 8 partes de colodion en 100 partes iguales en peso de éter y de alcohol, adicionados con 2 á 4 partes de resina ó de bálsamo del Canadá; se extiende la mezcla sobre un vidrio y se seca á la temperatura de 45 grados centígrados. Esta mezcla solidifica en una masa transparente como el vidrio, del cual tiene todas las propiedades. Además de resistir á las sales y á los ácidos diluidos, presenta la ventaja de ser muy flexible. Puede colorearse y ornamentarse á voluntad, y agregándole cloruro de magnesio se disminuye su inflamabilidad; las sales de zinc le dan la apariencia de un marfil, y se pueden hacer con esta materia puños, pecheras de camisa, etc. Aumentando la proporción de aceite de castor y de resina, se consigue darle la suavidad y flexibilidad del cuero.

Desde Madrid

Todo aquello que sea una mejora ó pueda serlo para el país, nos agrada y predispone á la recomendación; es decir, no, porque lo bueno se recomienda ello sólo; nos inclina á ponerlo de relieve á fin de que se vea lo más posible, y esto vamos á hacer en esta carta, que dedicamos íntegra á los nuevos *lúnes de El Imparcial.*

Este periódico ha empezado á publicar sus *lúnes* utilizando una nueva máquina que imprime cada minuto 25 números de seis páginas, tres de las cuales contienen artículos firmados por eminentes hombres de ciencia.

Ojeando el primero se deduce fácilmente que el pensamiento de su Director, D. J. Ortega Munilla, es hermoso, mucho más aquí que en otra nación cualquiera, porque tiende á difundir útiles enseñanzas entre las clases pupulares.

Poca fantasía; mucha realidad. Así hemos comprendido la idea, y si tal es,

plácemes sinceros merece quien hubo de concebirla. Llevar la luz á muchos cerebros que yacen hoy en la obscuridad más tenebrosa. ¿Puede haber nada más digno de aplauso y de agradecimiento por parte de los que queremos bien á nuestra pátria?

De algún tiempo á esta parte se observa en *El Imparcial* esta tendencia. Se nota en él un deseo de salir de la rutina que tiene como atrofiadas nuestras actividades, para impulsarnos por el camino del **progreso.**

Varias veces hemos leído en el gran diario de Madrid artículos reveladores de este pensamiento patriótico. Pero, ha ocurrido lo que tenía que ocurrir aquí, donde continuamente se piden novedades y se tiene horror á lo nuevo. Muchos se han asustado al leer aquellos escritos, han creído hallar en ellos algo peligroso, y solo una exigua minoría ha aplaudido lo que ha rechazado gran mayoría.

Hay en España gran número de personas que son la rémora de todo adelanto. Esas personas se figuran que no se puede ni se deba hacer nada de otro modo que como ellas conciben que es posible realizarlo. No comprenden que se puedan ejecutar las cosas de distinta manera que como aprendieron de sus antepasados, y he ahí, en nuestra opinión, el por qué de que en España no se observen iniciativas que nos hagan progresar rápidamente. Es preciso estar años y años predicando la conveniencia de utilizar una invención para que muchos españoles sientan alguna curiosidad y al fin se decidan á solicitar la mejora; sucediendo entonces que, como el tiempo no trascurre en vano, cuando aquella mejora se introduce en España, es ya cosa desechada por antigua en todas partes, lo que dá lugar á que se oiga siempre que aquella novedad es lo ya inútil en todos lados.........

Es de temer que tambien ahora tropiece *El Imparcial* con la pereza que nos hace rutinarios; mas aun; es posible que alguna parte de nuestra sociedad deje de comprar el periódico que se atreve á enseñar horizontes nuevos á las clases populares; porque suele suceder así. Hoy por hoy no puede seguirse esa conducta en España sin despertar grandes recelos y producir enojos graves que se traducen en disgustos y pérdida de fortuna para el que pretende sacar á la patria de su lamentable postración. La patria misma, muchos de sus habitantes, lo impiden. Decir «ilustración» y ponerse en guardia, alarmados, muchos elementos, es cosa segura.

Sin embargo, el diario que tiene fuerza para formar impetuosas corrientes de opinión en asuntos que alguna vez perjudicaren en vez de beneficiar; el periódico que solo con un artículo hace una eminencia de una nulidad ó de un personaje de escepcional talento un sér que para el pueblo nada vale, ese periódico debe tener constancia, resistir la oposición con que acaso tropiece como la resistiera un dia, cuando excitada la opinion por un crimen célebre del que la voz popular señalaba como autor al hijo de la víctima, declaró y sostuvo á costa de sus intereses particulares que la opinión estaba equivocada. En aquel entonces una parte de la prensa ganó no pocos miles de duros y *El Imparcial* perdió dinero, prestigio y tirada; pero después ha recuperado lo perdido, adquiriendo además buena parte del crédito de que hoy goza, por que el público ha observado que *El Imparcial* no queria de ninguna manera ponerle en ridículo, y le agradece y premia sus buenos propósitos como le agradecerá y premiará el de ahora cuando, pasado algún tiempo, la patria pueda notar los beneficios que para ella pretende su periódico de más circulación.

Carmón.

14 febrero de 1899.

De Filipinas

Para conocimiento de nuestros suscriptores publicamos el manifiesto oficial del presidente del Gobierno revolucionario.

A mis hermanos los filipinos y á todos los respetables cónsules y demás extranjeros.

Una proclama del señor E. S. Ottis, mayor general de voluntarios de los Estados Unidos, publicada en los periódicos de Manila, me obliga á circular la presente, para hacer constar á todos los que leyeren y entendieren el presente documento, mi más solemne protesta contra todo el contenido de la referida proclama, pues á ello me obligan deber de conciencia para con Dios, mis compromisos politicos para con mi amado pueblo y mis relaciones particulares y oficiales con la nación norte-americana.

El general Ottis se titula, en la referida proclama, gobernador militar de las islas Filipinas, y yo protesto una y mil veces y con todas las energías de mi alma contra semejante autoridad.

Yo proclamo solemnemente no haber tenido ni en Singapore, ni en Hong-Kong, ni aquí en Filipinas, compromiso alguno ni de palabra ni por escrito, para reconocer la soberanía de América en este amado suelo.

Por el contrario, yo digo que he vuelto á estas islas, transportado en buque de guerra americano, el dia 19 de mayo del año próximo pasado, con el decidido y manifiesto propósito de hacer la guerra á los españoles, para reconquistar nuestra libertad é independencia, así lo consigné en mi proclama oficial de 24 del citado mes de mayo; así lo publiqué en un manifiesto dirigido al pueblo filipino, en 12 de junio último, cuando en mi pueblo natal de Kawit exhibí por primera vez nuestra sacrosanta bandera nacional, como emblema sagrado de aquella sublime aspiración; y, por último, así lo ha confirmado el propio general americano señor Merrit, antecesor del señor E. S. Ottis, en el manifiesto que dirigió al pueblo filipino dias antes de intimar al general español señor Jáudenes la rendición de la plaza de Manila, en cuyo manifiesto se dijo clara y terminantemente que los ejércitos de mar y tierra de los Estados-Unidos venían á darnos nuestra libertad, derrocando al mal Gobierno español.

Para decirlo todo de una vez, nacionales y extranjeros son testigos de que los ejércitos de mar y tierra aquí existentes de los Estados-Unidos, han reconocido, siquiera de hecho, la beligerancia de los filipinos, no sólo respetando, sino también tributando honores públicamente al pabellón filipino que triunfante paseaba en nuestros mares ante la vista de todas las naciones extranjeras aquí representadas por sus respectivos cónsules.

Como en la proclama del general Ottis se alude á unas instrucciones redactadas por S. E. el presidente de los Estados Unidos, referentes á la administración de asuntos en las islas Filipinas, protesto solemnemente en nombre de Dios, raíz y fuente de toda justicia y de todo derecho, y que me ha concedido visiblemente el poder para dirigir á mis queridos hermanos en la difícil obra de nuestra regeneración, contra esta intrusión del Gobierno de los Estados-Unidos en la soberanía de estas islas.

Protesto igualmente en nombre de todo el pueblo filipino contra la referida intrusión, porque al concederme su voto de confianza eligiéndome, aunque indigno, como presidente de la nación, me ha impuesto el deber de sostener hasta la muerte su libertad é independencia.

Y por último, protesto contra ese acto tan inesperado de la soberanía de América en estas islas, en nombre de todos los antecedentes que tengo en mi poder, referentes á mis relaciones con las autoridades americanas, los cuales acreditan por manera inequívoca que los Estados-Unidos no me han sacado de Hong-Kong para hacer aquí la guerra contra los españoles en beneficio suyo, sino en beneficio de nuestra libertad é independencia, para cuya consecución me prometieran verbalmente dichas autoridades su decidido apoyo y eficaz cooperación.

Y así lo habéis de entender todos, mis queridos hermanos, para que unidos todos por los vínculos que no pueden desligarse, como son la idea de nuestra libertad y la de nuestra absoluta independencia; que han sido nuestras nobles aspiraciones, coadyuvéis á conseguir el fin apetecido, con la fuerza que dá la convicción, ya muy arraigada, de no volver atrás en el camino de la gloria que hemos recorrido.

Emilio Aguinaldo.

Malolos 5 de enero de 1899.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 16

Los prisioneros

Por la vía de Londres se recibe un despacho de Manila, diciendo que Aguinaldo se resiste á entregar á los prisioneros españoles, por considerar que pueden prestarles grandes servicios en su lucha con los norte-americanos.

Con esta idea, ha determinado que se suavice el tratado que se les da y actualmente está estudiando la forma de incorporarlos á las distintas partidas de que consta su ejército.

Negros lynchados

Dicen de Washington que llevado el populacho de las ideas de humanidad que llevan á los Estados Unidos á emprender guerras por libertar á los pueblos que gimen en la servidumbre, llevando su amor á sus semejantes al punto de sacrificarse gobernando á su gusto á aquellos infelices, ha arrastrado por las calles á tres negros que habían atropellado á una mujer de raza blanca.

Justo castigo á su perversidad.

Resolución aprobada

Telegrafían de Washington, que el Senado aprobó ayer por 25 votos contra 22, la resolución del presidente Mac-Kinley declarando que la intervención de los Estados Unidos en Filipinas no implica la anexión y que aquella se ejercerá hasta que los habitantes de las islas se encuentren en condiciones de disfrutar de la mas absoluta autonomía.

Protesta

Dicen de Montreal—Canadá,—que Agoncillo ha protestado en nombre del gobierno filipino, de la resolución aprobada en el Senado americano por lo cual se declara la intervención perpétua de los Estados Unidos en Filipinas, pues no otra cosa significa haber empleado la palabra autonomía en vez de independencia, que es á lo que aspiran los tagalos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos escalfados.—Barbos en salsa verde.—Pastel caliente de langosta.—Postres.

COMIDA

Puré de zanahorias.—Potaje italiano.—Carpa frita.—Truchas en salsa ginebrina.—Postres.—Café.

Huevos escalfados.—Se hace la salsa en que se han de escalfar los huevos.

Se hace hervir, y se van echando en ella los huevos dejándoles que cuajen bastante.

Puré de zanahorias.—En abundante agua con sal, se cuecen zanahorias y se despachurran, pasándolas por un tamiz fino.

En una cacerola se rehoga y manipula la pasta en aceite. Se agrega un poco de harina y se moja con leche para ligar, conservando el puré bien espeso.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

En el tren correo de la tarde de hoy llegará á esta capital, procedente de Barcelona, el Superior general de la Congregación Salesiana, Reverendísimo señor D. Miguel Rua, al objeto de asistir á la fiesta religiosa que tendrá lugar el domingo 19 en la Granja Salesiana, de la cual oportunamente dimos cuenta á nuestros lectores.

—Obra en la Secretaría de esta Junta provincial el título administrativo de Maestra en propiedad de una escuela pública elemental de niñas de Figueras, á favor de D.ª Juana Herrero Guardia.

—El día 21 del actual se adquirirán en la Factoría de Subsistencias de esta plaza y en público concurso, los artículos siguientes: Harina de 1.ª clase, leña, cebada, paja, aceite, petróleo, carbón y jabón.

—Ayer se celebraron en la parroquial iglesia de Santa Ana de Barcelona, suntuosos funerales en sufragio del alma del que en vida fué nuestro distinguido amigo, don Mateo Geronés Nadal, Representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos en las provincias de Gerona y Barcelona, y segun persona que asistió á los mismos, sabemos que fué numerosísima la concurrencia al fúnebre acto, prueba evidente de las muchas simpatías que en vida gozaba el finado.

Reiteramos á su atribulada familia nuestro pésame.

—A las nueve de esta mañana, tendrán lugar en la iglesia de Santa Susana del Mercadal los funerales para el eterno descanso del alma de don Joaquin Figueras, hermano de nuestro distinguido amigo don Jaime, y hermano político de los que lo son tambien nuestros muy queridos don Manuel Pavía, comandante de infantería y don Domingo Salas oficial del Trasatlántico «Catalina.»

—Ha tomado posesión el aspirante de segunda clase de esta Tesorería de Hacienda don Luis Morillo.

—La compañía del señor Bolumar, debutará el sábado próximo en el Teatro Goula de San Feliu de Guixols.

—Se ha dispuesto sea conducido á Olot el desertor del batallón de San Quintín, que se ha presentado á indulto Antonio Viñals Juliá.

—En Madrid, según dice un colega, el teniente de la Guardia civil don Agustín Marzo Balaguer, quien, acompañado de su esposa se hallaba en una tribuna del paseo de Recoletos presenciando las fiestas, notó que desde un sitio próximo del paseo un caballero intentaba hablar con su esposa por medio de señas.

El señor Marzo, acalorado, abandonó la tribuna y disparó sobre el seductor dos tiros de rewólver, hiriéndola en el pecho y en la ingle.

El herido es don Cárlos Barrasco Estéfani, abogado, hijo del general Barrasco.

Hace tiempo que pretendía cortejar á la esposa del señor Marzo sin obtener el más mínimo favor.

El señor Marzo le había amonestado repetidas veces. Este ha ingresado en las prisiones militares.

—Con asistencia de gran número de distinguidas personas, se celebró ayer en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores el primer aniversario del fallecimiento de la que fué nuestra respetable amiga la M. I. señora doña Adelaida Marañges de Pastors.

—El comisario de Guerra de Figueras hace saber que debiendo contratarse el lavado de ropas de la factoría de utensilios de dicha plaza por el término de un año, y un mes más si conviniere á la administración militar, se convoca á una pública licitación que tendrá lugar en aquella comisaría de Guerra el dia 17 de marzo próximo venidero, á las 11 de su mañana, en cuya oficina se hallará de manifiesto todos los dias laborables de nueve de la mañana á una de la tarde el pliego de condiciones, á fin de que pueda enterarse toda persona que desee tomar parte en la subasta.

—Dice un despacho de Valencia que en Elva se observa extraordinaria agitación carlista.

Recorren la comarca varios sugetos que alistan gente, haciéndoles muchos ofrecimientos y entregándoles dinero.

Las autoridades se hallan prevenidas.

Los carlistas aseguran que el levantamiento será simultáneo en todo el Maestrazgo.

—Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro estimado amigo don José Aymami, procurador general del señor conde de Serra.

—Ayer se encontraba en esta ciudad el concejal del Ayuntamiento de Barcelona don Crisanto Galindo.

—Visto el expediente incoado por don Narciso Trayter solicitando autorización para desecar la laguna Estany Robert, en esta provincia y vista la declaración de insalubridad de la mencionada laguna hecha en Real orden de 30 de noviembre de 1898, dictada por el ministerio de la Gobernación, por R. O. conformándose con lo propuesto por la Dirección general de

Obras públicas, se ha accedido á lo solicitado, autorizando á don Narciso Traytor para la desecación de la laguna Estany Robert.

—El dia 20 del actual se procederá por el personal facultativo de este distrito á la demarcación de la mina de hierro titulada «Luisa», registrada por don Luis Dalmau y Morató, en el término municipal de Pals y paraje llamado Caramany; debiendo advertir que si por causa de mal tiempo ú otro incidente imprevisto no pudiera efectuarse la operación en el dia señalado, tendrá lugar en uno de los ocho siguientes.

—Ayer mañana salió para Amer una compañía de Guipúzcoa al mando del capitán señor Sangermán, y por la tarde regresó de Santa Coloma de Farnés otra del citado Regimiento que se hallaba destacada en esta última villa.

—Dicen de Palafrugell, que se trabaja en dicha villa para constituir una agrupación catalanista.

—De conformidad con el informe del señor Inspector, se ha sobreseido libremente el expadiente incoado por la Junta local de Belvir contra el maestro señor Palau.

—Dentro de pocos dias saldrà á continuar la visita ordinaria que dejó suspendida el señor Larrea, el Inspector de esta provincia don Manuel Ibañez.

—Leemos en un colega Figuerense:

«Se nos ha dicho que hace pocos días ocurrió un hecho algo censurable y censurado por el vecindario del pueblo de Vilabertrán, en el cual parece que jugaron un importante papel, un vecino de ésta, una niña de aquel pueblo, con intervención directa de la madre de ésta.»

—Recortamos de un colega de San Feliu de Guixols:

«Según se cuenta por ahí, varios señores indianos tienen la intención de establecer una fábrica de tapones en esta villa, en vista de la merma considerable que han experimentado todos los capitales invertidos en valores públicos, con motivo de los últimos desastres que ha sufrido nuestra desventurada pátria.»

—En una posada de Hendaya, ha aparecido ahorcado con una cuerda colgada del techo de la habitación ocupada por el suicida, un individuo español llamado Manuel Balesteros, de 28 años de edad, natural de Villaseca (Salamanca).

Encima de una mesa dejó una carta fechada en París y que copiada literalmente dice:

«Sta. Atanasia Vicent Llorente,

Paseo de Gracia, I.

Barcelona.

»Te dedico estas líneas á tiempo de morir. Por tí viví, y pensando en tí muero. —Tu apreciado.»

En Hendaya ha producido el suicidio grandes comentarios.

—El dia 10 de los corrientes se practicó en Sta. Coloma de Farnés la demarcación de la mina «Sta. María» sita en dicho término municipal, y propiedad del registrador D. Ramón Casellas, por el ingeniero Jefe del Distrito Minero de Barcelona y Gerona don Silvino Thos y Codina, acompañado de su ayudante don José Peraire.

—Antes de ayer llegaron á esta ciudad los repatriados siguientes:

Paladio Domenech, de esta ciudad; Narciso Lloveras, de La Bisbal; Juan Sole, de Bañolas; Máximo Fuijencio, de S. Climent; Alfonso Puerta, de esta ciudad; Miguel Frena, de Castelló de Ampurias; Juan Carrich, de San Lorenzo de la Muga; Juan Vilanoba, de Calonge.

Llegaron ayer los siguientes:

Carlos Vidal, de Quart; José Fája, de Olot; Jaime Viñolas, de esta ciudad.

—Examinados los recursos de alzada presentados por don Andrés Guerra y Bosch, don José Ribas y Girbal, en nombre de doña Dolores Vergés y Crous, la Cámara agrícola de La Sellera, don Mariano Ribas y Girbal y don Luis Garcia Ortega, en representación de don Ricardo Cordoní, contra providencia del Gobernador de esta de 29 de agosto de 1898, declarando de utilidad pública las obras necesarias para realizar las obras de aprovechamiento de aguas del rio Ter, que fueron objeto de la concesión otorgada en 30 de mayo de 1888 á don Antonio Salvadó y Safont, por R. O. se ha confirmado la repetida providencia.

—El suicidio inespererado del príncipe heredero de Coburgo, ha provocado suposiciones é hipótesis de todas clases, que son objeto de chismografía en Berlin.

En esta capital existe un club titulado de los «Desahogados», que viene siendo objeto de la vigilancia de la policia desde ha mucho tiempo.

Era el centro de los «Desahogados», punto en el cual se reune la juventud de las primeras familias aristocráticas de Alemania, circulo en el que se juega constantemente y en el que se ven confundidos en mezcla repugnante los jugadores de profesión, los usureros y los primogénitos de la nobleza.

Era el príncipe heredero Alfredo de Coburgo asistente asíduo al círculo de los «Desahogados», y en una noche perdió 160.000 marcos, é sean 200.000 francos.

El emperador Guillermo, conocedor de este hecho, invitó al príncipe para que pidiese licencia y visitase á su primo el Zar Nicolás.

De las averiguacionnes que se practicaron, quedó demostrado que el príncipe habia tenido por compañeros en el juego á dos de los griegos màs despreciables.

Al regresar el príncipe Alfredo de Rusia, se encontró con que el emperador alemán le ordenaba que trasladase su residencia á Darmastd.

El escándalo provocado por la investigación oficial le afectó profundamente, y desde dicha época volvióse taciturno, acabando por tirarse un tiro en la cabeza. La herida no fué mortal; pero los médicos pronosticaron que no viviria màs de dos meses, y así ha sucedido, por desgracia.

Con este triste acontecimiento se relacionan las prisiones llevadas á cabo de tres militares de la aristocracia que pertenecian al club de los «Desahogados».

—En la villa de Amer acaban de instalarse las aguas potables, mejora utilísima para aquella población.

Parece que dicha mejora ha sido y es duramente combatida por ciertos elementos que de todo hacen política, olvidando los intereses del común por rivalidades personales.

El concesionario de dichas aguas, cuyos ricos manantiales proceden del manso «Paleu» de la propiedad de don Isidro Domenech, es el reverendo don Patricio Pujol y cuantos se desviven por el bien de la villa de Amer elogian á dicho señor por haber dotado á la misma de un elemento tan necesario.

Sabido es de todos la terrible epidemia tifoidea que ha reinado en Amer, y sabido es tambien que la opinión general señaló como causante de la misma, pues asi se ha dicho, al encharcamiento de ciertas aguas y á la poca limpieza de algunos pozos.

La villa de Amer puede surtirse hoy de agua potable y esto significa que la salubridad en aquella población está de enhorabuena.

—Procedente de Filipinas ha llegado á Barcelona el médico provisional de Sanidad militar don Vicente Viader, que durante algunos años ejerció la facultad en esta.

Sea bienvenido nuestro amigo.

—Hoy se celebrarà en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Figueras sobre hurto, seguida contra Baudilio Baig Sisó.

Defensores: abogado, don Pompeyo de Quintana; procurador, don Cándido Casellas. Ponente, don Miguel Iso.

Distracciones

Al oir llorar á un niño le dice su abuelo.

—¿Qué te pasa?

—Que mamá me abre la raya en el pelo con un peine muy duro y me hace daño.

—¡Ay, hijo mio! Consuélate con pensar en que á mi edad té abriras la raya con una esponja.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Donato y Rómulo mártires

CUARENTA HORAS

Están en la Capilla de la Purísima Sangre

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Por la noche, si no había ningún convidado para comer, iban al teatro unas veces y otras se limitaban á salir del brazo para pasearse por el Luxemburgo, que estaba á pocos pasos de su casa, con objeto de regresar mas pronto.

Mujer de mucho gusto y hábituada al lujo desde su infancia, Mad. Meyrin, despues de haber adquirido criados conocedores del servicio, instaló su casa de una manera encantadora, conociéndose en todos los pormenores á la dama elegante, inteligente y cuidadosa del bienestar de los que la rodeaban, pues no dejó á nadie ni siquiera el encargo de renovar las flores de que el taller estaba constantemente adornado. Pablo se complacía en su interior de todo aquello que lisonjeaba sus sentidos y de lo que jamás, hasta entonces, había tenido idea.

El nuevo matrimonio era feliz, en una palabra, faltándole tan solo las relaciones de familia, pues Mad. Frantz había mantenido su encono contra su cuñado y su mujer, no visitándolos. Solo Mad. Meyrin, la madre, ocultamente, para evitar cuestiones, se escapaba de vez en cuando de su casa para abrazar á su hija, encantándola tanto la acogida llena de respeto y de afecto que Lisa la dispensaba, que varias veces buscó el medio de aproximar sus hijos unos á otros, pero todos sus esfuerzos habían hasta entonces fracasado.

Sin embargo, los desterrados de la calle de Assas tenían ardientes defensores en la casa de la calle Donai. En primer lugar contaban con Mad. Daubrel, quien aprovechaba todas las ocasiones para hacer elogios de Lisa, con quien, como hemos dicho, la unian estrechas simpatias, por más que no asistiera nunca á su mesa ni á ninguna de sus recepciones. Mad. Pablo Meyrin había varias veces insistido para que Marta frecuentase algo la sociedad, pero ésta le había rehusado siempre con energía.

—Querida Lisa—respondié un dia en que su amiga le ha-

II

El taller de la calle de Assas.

En tanto que el príncipe Olsdorf abandonaba su pais y que Vera Soblaieff, desesperada, pero sumisa, se consagraba por completo en Pampeln á cuidar de los pobres abandonados que se encomendaran á su celo, Mad. Pablo Meyrin hallaba el olvido del pasado en el amor de su elegido. Unicamente el recuerdo de sus hijos, de quien estaba para siempre separada, se presentaba dolerosamente algunas veces á su corazón, llenándose de lágrimas sus ojos cuando su madre de tarde en tarde le daba noticias de aquellos.

Las cartas de la generala Podoy, como fácilmente se comprende conociendo su carácter, no dejaban nunca de contener reproches y comparaciones enojosas para su hija, y como si se hubiese propuesto humillarla y despertar en ella los celos, siempre que le hablaba de Vera, lo hacía en los más lisonjeros términos.

«Esta joven es irreprochable—escribia cinco ó seis meses despues del casamiento de Lisa;—en Pampeln todos la aman,

la respetan y la obedecen. Nadie se atrevería á abrigar la más ligera duda acerca de su virtud, ni de las relaciones que ha tenido con el príncipe durante su viaje á París. Es dueña absoluta en el castillo, donde muy pronto no se recordará ya tu nombre, pues el mismo Alejandro lo olvirá para no conocer más que á la que se ha convertido en su verdadera madre, y en cuanto á Tecla, no lo pronunciará jamás probablemente.

»Por la buena Mad. Bernard, el aya de tu hijo, sé lo que pasa en Curlandia. El príncipe la ha autorizado para que me dé noticias de la salud de los niños, pues bien comprenderás que no volveré á Pampeln, ya que no quiero exponerme á avergonzarme por tí.

»Se dice en San Petersburgo que Podro Olsdorf se halla actualmente en el Japón, pero no mantiene correspondencia más que con Vera Soublaieff, de modo que solo ésta sabe con exactitud donde está.

»Hé aquí lo que tu locura ha hecho de mis ambiciosos ensueños. ¡Dios quiera que no te estén aún reservadas mayores desgracias!»

Cuando la pobre Lisa recibía una de estas cartas, en que su madre se mostraba implacable para con ella, la ocultaba cuidadosamente á su marido, quien se hubiera acaso opuesto á esta correspondencia; pero se iba á casa de Mad. Daubrel, quien lloraba con ella y procuraba consolarla, y al volver á la calle de Assas, una mirada de Pablo acababa de tranquilizar su espiritu.

El amor de la ex-princesa Olsdorf hácia el hombre de quien llevaba ya el apellido era siempre el mismo, continuando apasionadamente enamorada de aquel á quien desde el primer momento se entregó completamente. Pablo Meyrin tampoco habia variado; seguía siendo el amante de otro tiempo; Lisa era para él la mujer adorada, loca, embriagadora. Or-

gulloso de la distinción y de la belleza de su esposa, se presentaba con ella en todas partes y recibía á numerosos amigos, literatos y artistas, entusiastas todos de aquella noble extranjera que para casarse con uno de ellos habia dejado sin vacilar un título de princesa y una alta posición social.

Lisa, por su parte, no había omitido nada para hacerse simpática á la sociedad en extremo impresionable en que vivía. Al principio los visitantes entraron en su casa con cierto recelo y hasta con intención de criticarla, pues se preguntaban lo que iba á ser para ellos aquella gran dama rusa habituada á todos los homenajes y que acaso los consideraría muy honrados con recibirles; pero á cada uno de ellos le habían bastado algunos momentos de conversación con Mad. Meyrin para que la proclamaran como una mujer adorable, pues para con todos ellos se había mostrado sencilla y afectuosa.

Excelente música como era, sus cofrades en el arte habían hallado en ella una naturaleza digna de comprenderlos y una artista de primer orden para inspirarlos; los pintores no tardaron en declararla juez competente y crítica tan justa como benévola, y muchos literatos llegaron á acostumbrarse á consultarle sus ideas y á pedirle sus consejos. De este modo el taller de la calle de Assas no tardó en ser un punto de reunión muy solicitado, mostrándose la ex-princesa Olsdorf feliz y orgullosa de hacer los honores de la casa.

Aquella existencia era la que había soñado llevar junto al que amaba y que gracias á ella llegaría á ser célebre.

Durante el dia, mientras Pablo trabajaba en algún lienzo que ella le había inspirado, Lisa estaba cerca de él bordando, leyendo ó interpretando alguna pieza de música, hasta la hora en que los tertulianos ordinarios del taller se reunian á su alrededor para ponerla al corriente de las últimas noticias.